

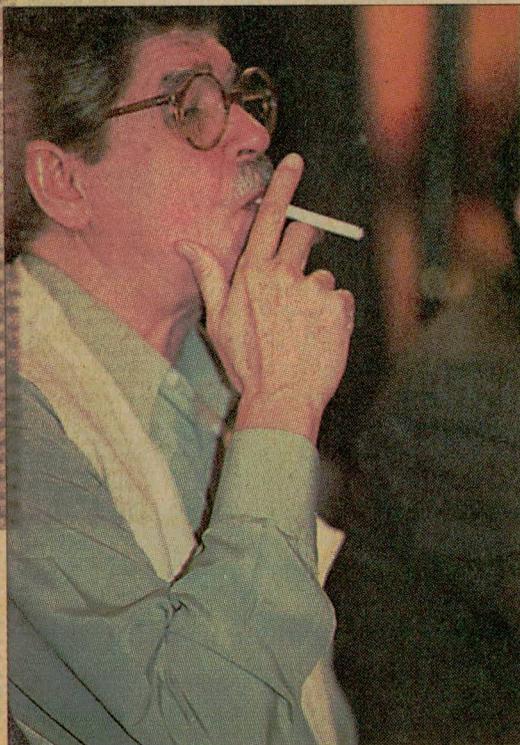


Alfredo Bryce

# “Ahora vengo por la vida”

## El escritor presenta novela

Alfredo Bryce está harto. Preguntas y más preguntas. Todo por una amigdalitis, a pesar de que un médico le extrajo las amígdalas hace buen tiempo y de muy mala manera. La recuperación duró siete meses. En la conferencia sobre su más reciente novela, “La amigdalitis de Tarzán”, aclaró que en realidad se trata de una tarzana: Fernanda María Trinidad del Monte Montes. La publicación se presentará esta noche en el Museo de Arte.



VARIOS ROSTROS. El escritor se mostró vital, alegre, preocupado, aburrido, y por momentos, molesto.

La historia daba vueltas en su cabeza hace buen tiempo, pero no encontraba la forma de escribirla. Jamás hace un plan. “Siempre termino traicionándolo para que una parte pegue con la otra”. El gran desafío fue crear un personaje femenino y protagónico, porque los hombres siempre tuvieron la voz cantante en su literatura. “Las mujeres siempre fueron importantes en mis novelas, pero sentí la necesidad de que esta vez la mujer fuera la protagonista”. Para crear a “Fernanda Mía”, observó a todas las mujeres de su entorno y, sobre todo, a su amiga, la escritora salvadoreña Ana María Dueñas.

La novela está construida a partir de cartas y esa fue una decisión expresa del autor. “Las cartas de Fernanda están llenas de frases de las cartas que mi madre me enviaba. Ella también fue un modelo”.

El anuncio que hace tiempo esperábamos no demoró en llegar.

Alguien preguntó ¿cuándo regresas a vivir al Perú, Alfredo? “Voy a tener que venirme de a pocos y hacer varios viajes para trasladar mis cosas y podré establecerme a mediados de 1999. Va a ser toda una experiencia y creo que se inició el día que tomé la decisión de dejar todas las comodidades que tengo en Europa para volver a empezar. Ya tengo la bolsa, ahora vengo por la vida. Sé que serán uno o dos años “raros”, pero luego me acostumbraré. Y tengan la seguridad de que el día que quiera escribir me desapareceré y no sabrán dónde estaré. Antes de tener una casa en Lima, tengo una casa en un sitio que todos desconocen”.

Una pregunta lo remonta al pasado. “Yo me tuve que ir porque el Perú no me ofrecía absolutamente nada. Mis amigos me buscaban para salir a tomar un helado o pasear y sacaban las hojas de la máquina de escribir para romperlas. ‘Esto no sirve para na-

CONSUELO VARGAS



“LAS MUJERES siempre estuvieron presentes en mi obra”, dice Bryce, mientras se multiplica para firmar ejemplares.

da’, decían. Ahora me admiran porque aunque no me leen, creen que he hecho plata con esto. Cada libro es una aventura y si Carlos Barral no hubiera confiado en mí, no sé qué hubiera pasado. Nadie en esa época iba a publicar una novela de seiscientas páginas, pero él lo hizo. La gente cree que fue un éxito, pero Julius hizo quebrar a Carlos. Claro que también él no era un buen administrador, pues se pasaba más tiempo en el bar que en la editorial”.

La vida siempre ha sido dura para los escritores. “No tiene nada de malo tener otro trabajo. A mí no me importaba si Barral me pagaba o no porque yo vivía de mis clases en la universidad. Creo que no es bueno para un escritor vivir solo en el mundo literario. Siempre me he jactado de tener amigos fuera de él”.

El Premio Nacional de Novela fue otorgado recientemente a “Reo de nocturnidad”, una novela que se-

gún sus editores fue menospreciada. “El premio fue una suerte porque jamás se le ha dado a un escritor que no haya nacido en España. La verdad es que me dio cierto temor, pero han sido semanas de semanas de entrevistas y conversaciones con periodistas. No existe nadie en España que no haya estado contento con el premio. Me parece que es el broche perfecto para mi espléndida relación con ese país”.

—CARINA MORENO